

Repercusiones en Cataluña

FRANCESC DE CARRERAS

En las elecciones del próximo domingo se eligen, como es sabido, diputados y senadores y, por tanto, el resultado que más importa es el que afecta a la futura composición de estas cámaras, comunes a todo el Estado. Tiene una significación especial, por supuesto, el resultado del Congreso, que debe determinar la configuración del futuro Gobierno.

Sin embargo, más allá del resultado global, estas elecciones tienen un interés especial en Cataluña ya que, por diversas causas, contribuirán decisivamente a suministrar ciertas claves necesarias para redefinir el mapa específico de las fuerzas políticas catalanas debido a que se celebran en una coyuntura política muy especial. Por una parte, estas elecciones cierran un proceso electoral completo —elecciones municipales, europeas, autonómicas y, ahora, generales— que ha discurrido en el breve periodo de nueve meses y del que todos los partidos sacarán conclusiones finales; y, por otra, también todos los partidos —aunque unos más que otros— deben abordar problemas internos que afectan a su identidad y a su estrategia general para el futuro inmediato.

No hay duda de que si el PP mejora en Cataluña de forma sustancial sus resultados de 1996, tal como prevén todas las encuestas, se confirmará la línea política actual que tiene como figuras clave a Alberto Fernández y a Josep Piqué. Más complejo y sutil deberá ser el análisis del resultado que obtengan los socialistas catalanes, los cuales deben afrontar en los tres meses próximos un delicado periodo congresual en el que las diferentes sensibilidades presentes en el PSC deberán confrontarse y llegar a algún tipo de síntesis que, por el momento, no está ni mucho menos definida. Es obvio, también, que la apuesta de ERC por inclinarse hacia la izquierda y distanciarse de CiU —reflejada en su participación en la candidatura conjunta con el PSC e IC al Senado— es una arriesgada prueba respecto a un electorado que, en muy buena parte, tiene más cosas en común con un partido autónomo catalán como Convergència que con un partido que tiene como referente un partido estatal y, para muchos votantes de Esquerra, de neto cariz españolista como es el

PSOE. Por último, el pacto entre Almunia y Frutos ha puesto sobre el tapete el suicidio electoral que suponía la división entre IC y EUiA. La recomposición inevitable de este espacio a la izquierda del socialismo se hará bajo la hegemonía de uno u otro sector según el balance que se haga del conjunto de los resultados electorales últimos.

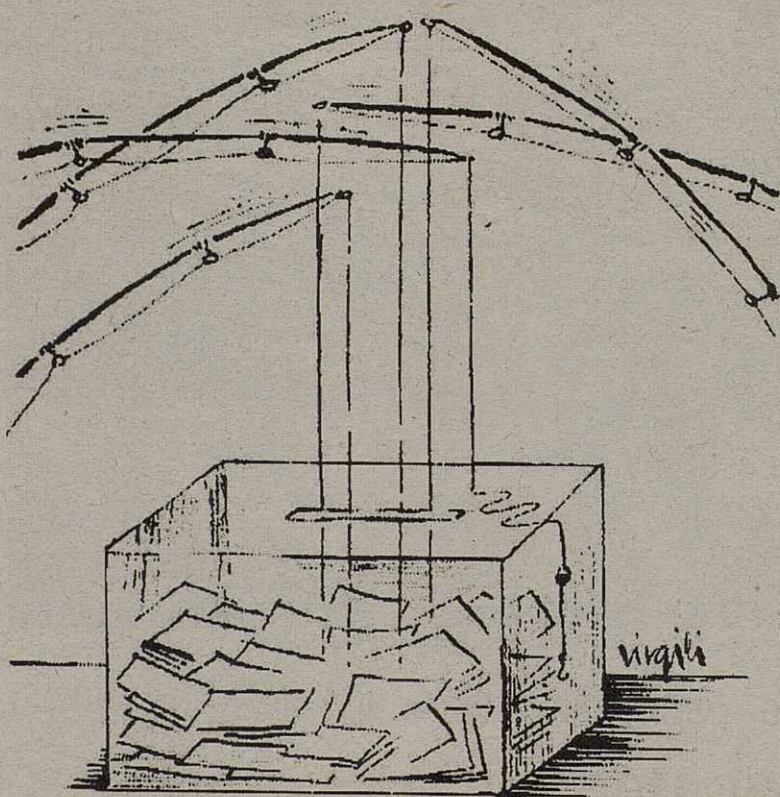
Pero a quien más puede comprometer el

unos terceros que ya votaron a Maragall en las autonómicas pasadas y están descontentos con el Gobierno de Pujol por su ineficacia y mala gestión administrativa y financiera, los cuales pueden orientar su voto hacia el PSC. Cualquiera de estos tres argumentos puede, además, conducir a una postura abstencionista y, en todo caso, sumados todos, es probable que ocasionen a CiU una importante pérdida de votos.

Pero los resultados ajenos pueden todavía empeorar su situación. En caso de que el apoyo de sus diputados no fuera necesario para formar Gobierno en Madrid —supuesto improbable, pero no imposible—, ello podría tener consecuencias en el Parlamento de Cataluña, donde tras las últimas elecciones la situación de CiU es extremadamente débil y depende de la colaboración del PP o de ERC.

En efecto, si los votos de CiU no fueran necesarios para un Gobierno estable del PP porque éste lograra mayoría con sus propios votos o con el soporte de otras minorías, es muy probable que la ya problemática alianza en Cataluña del partido de Aznar con el de Pujol durara sólo muy escasos meses. Entonces sólo la "equidistante" ERC podría salvarle, aunque a un precio que ni Unió ni el sector moderado —hoy en alza— de Convergència estarían dispuestos a aceptar y la crisis interna en CiU —hoy latente— afloraría al exterior. En este caso, es probable que la oposición no lograra ponerse de acuerdo en un candidato a presidente para llevar a cabo con éxito una moción de censura constructiva que hiciera dimitir a Pujol, pero tampoco es imaginable que un Gobierno de Pujol tan débil durara tres años más. La disolución y nuevas elecciones se harían, en este caso, inevitables. Probablemente, habría llegado la hora de Maragall y el comienzo de una nueva etapa en la política de Cataluña.

Tres días antes de la fecha electoral, la futurología es sólo mera especulación. Pero, en todo caso, es seguro que, aparte del resultado global en el conjunto de España, los resultados en Cataluña tendrán una importancia específica para determinar el rumbo inmediato de los partidos catalanes.



VIRGILI

resultado del domingo es a CiU. En efecto, no sólo pueden perjudicarse sus propios resultados, sino también los ajenos. Las encuestas del último domingo le vaticinan un apreciable descenso de votos que es perfectamente creíble. La especial coyuntura en que se encuentra CiU puede ocasionarle pérdidas por parte de electores muy diferenciados: los que le acusan de derechización y de nacionalismo tibio por su pacto con el PP —electores que fácilmente pueden trasvasar su voto a ERC—, los que le retiran la confianza por lo contrario (excesiva radicalización nacionalista puesta de manifiesto en la Declaración de Barcelona junto al PNV y al BNG o en la Ley de Política Lingüística, entre otras muestras), que darán el voto al PP. O bien

OPINIÓN DEL LECTOR

Los textos destinados a esta sección no deben exceder las 20 líneas mecanografiadas. En ellos debe figurar la firma, el domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de los autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos. Correo electrónico: opinionb@elpais.es

El 'caso Pinochet'

Las palabras de solidaridad de Abel Matutes con las víctimas de la represión chilena, cuando ha dificultado la extradición del general Pinochet, me recuerdan a las de solidaridad del dirigente de EH Arnaldo Otegui con las víctimas de ETA. Las palabras de Josep Piqué, calificando de periodismo de investigación la filtración del informe médico a la prensa, hacen sospechar que fuera el Gobierno el que filtró el documento, antes de que llegara al juez Garzón, para justificar su negativa a recurrir. Piqué y el ministro británico Straw se llenan la boca con las mismas palabras: "Se ha sentado un precedente en la aplicación de la justicia...". El precedente sería cierto si, aunque Pinochet hubiera sido devuelto a su país, se le hubiera sometido a un examen médico riguroso y objetivo, como pedía el equipo médico seleccionado por el juez Garzón. Este proceso judicial no ha sido llevado con garantías. Ahora los políticos están avisados, esto puede volver a suceder, y se encargarán ellos de desarrollar mecanismos para esquivar o desvirtuar la aplicación de la justicia en el futuro. — **Frederic Gich Batlle. Llafranc.**

actividades clasificadas a través de la información fiscal que proporcionan otros impuestos que gravan la actividad económica (IVA, IRPF, IS). El impuesto gravaría un porcentaje del beneficio anterior. Esto daría lugar a una primera cuota mínima para cada actividad gravada, que tendería a nivelar las actuales desigualdades de presión fiscal entre actividades.

En definitiva, el IAE necesita una reforma, al igual que el conjunto de la financiación local, y existen varias alternativas. No obstante, la reforma no debe comportar necesariamente una disminución del peso de los ingresos tributarios locales, cuando el nivel de presión fiscal en España es inferior a la media de la Unión Europea. En mi opinión, el debate no debe centrarse en pagar menos impuestos, sino en tributar mejor, lo que también lleva implícito distribuir mejor la carga tributaria, es decir, de forma más equitativa.

Núria Bosch es profesora titular de Hacienda Pública de la UB.

Si las elecciones funcionaran como algunos premios literarios, en que los miembros del jurado se leen las obras que optan al galardón e incluso deliberan entre ellos, habría que declarar desierto este 12-M. O, a lo sumo, habría que destacar como finalista revelación a alguno de los candidatos con menos expectativas de triunfo final. En todo caso, el balance podría justificarlo el jurado (léase el elector) diciendo qué candidatos no se han ajustado a las bases. Porque es un fraude electoral centrar el grueso de una campaña, básica para el futuro del agua, del pan y la sal para millones de personas al borde de la marginalidad, hablando sólo de un partido vasco demasiado semejante a una orden religiosa que fue hegemónica y que ahora ni pincha ni corta.

Insisto en que ni siquiera se ha conseguido esta vez hacer cuadrar mensajes de un mismo informativo: los hombres y las mujeres del tiempo nos amenazan con una pertinaz sequía. Y nadie recuerda que hace cuatro años el PP ahogaba (en seco) al PSOE porque los socialistas no habían aprobado el Plan Hidrológico Nacional. (¿Lo ha publicado el PP?).

La alarma social

IGNASI RIERA

Y mientras miembros de la comunidad educativa se movilizan para pedir más recursos para la enseñanza pública, los protagonistas del debate político se enzarzan en insultos de personas sin categoría, como el tal Cuevas, enmienda a la totalidad contra la patronal española, menos zafia de lo que Cuevas quisiera.

Sin embargo, a la manera de virus informático, sutilmente, con nocturnidad y alevosía, se instala en nuestro panorama un viejo concepto rediseñado: el de la alarma social.

¿Qué provoca alarma social? ¿La pobreza existente en España? ¿La falta dramática de vivienda accesible? ¿La contaminación del aire y de las aguas escasas? ¿La miseria de la oferta televisiva pública? ¿La progresiva senilidad de la sociedad española? No. La alarma social en España tiene dos tipos de protagonistas: los jóvenes y los inmigrantes magrebíes.

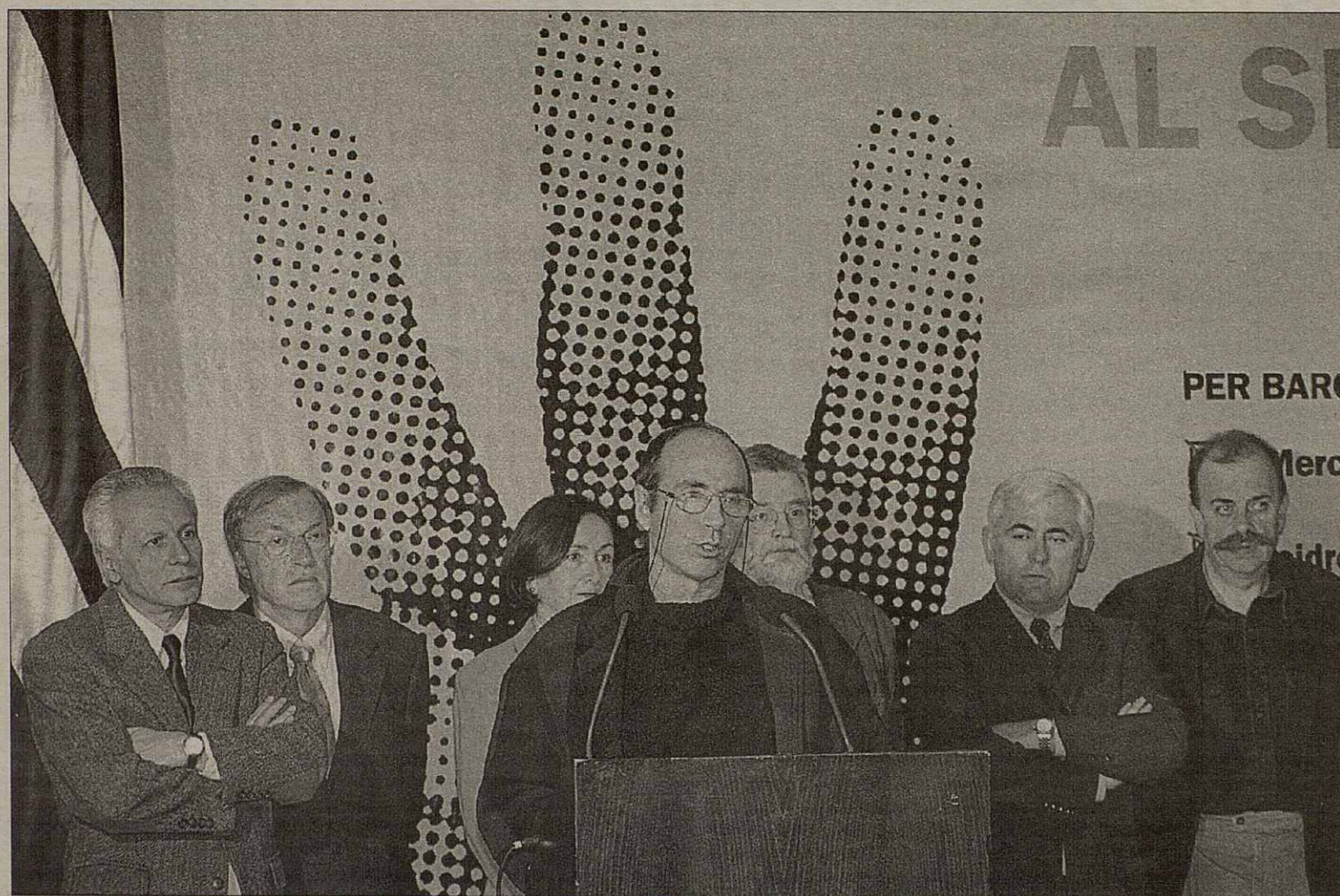
Los hechos ocurridos en Sants

el pasado 12 de octubre colean aún. Contra la dureza de la juez que instruye el caso, Remei Bona —mujer, por otra parte, de itinerario ejemplar: profesional de prestigio reconocido—, el comité permanente de la Comisión de Defensa de los Derechos de la Persona del Colegio de Abogados ya se pronunció el 14 de octubre: "La criminalización generalizada de sectores jóvenes críticos con el sistema, preocupados por la especulación inmobiliaria y laboral, así como el trato mediático y político que se está dando al caso, introducen elementos de crispación social y de conflicto impropios de un marco de convivencia dentro de un Estado de derecho". En sentido similar se manifestaron los plenos de los ayuntamientos de Molins de Rei y de Sant Feliu de Llobregat.

Opino que es grave alterar el orden público. Y para evitarlo, pagamos impuestos y cuerpos policiales. Pero podría ser más grave aún que prosperaran actitudes po-

co matizadas contra los jóvenes que se sienten frustrados ante la sociedad que les hemos dejado en herencia. Nosotros, protagonistas de batallas y de batallitas sobremagnificadas, hemos fracasado a la hora de ofrecer un futuro más diáfano a los más jóvenes. Pero nos molesta, y mucho, que no reconozcan nuestra heroicidad (?) antifranquista. Por cierto: una heroicidad que debería someterse a una auditoría objetiva para evitar, en un presunto cielo de los héroes civiles, un *overbooking* de consecuencias catastróficas. Aclarado ya que fuimos unos héroes, ¿no resultaría honesto que reconociéramos nuestra incapacidad para solucionar cuestiones tan básicas como la precariedad laboral, el fracaso escolar o el *carquismo* edulcorado de nuestros discursos básicos?

La otra juventud que llega lo está haciendo en pateras o en camiones clandestinos que descargan su mercancía en las calles de Barcelona y alrededores. Se trata de dos grupos de jóvenes que tendrán que ocupar el espacio de nuestra generación heroica. ¿No resulta odiosa y pueril nuestra tendencia a criminalizar a nuestros sucesores naturales?



Lluís Llach lee el manifiesto de apoyo a la Entesa. Detrás, Isidre Molas, Jordi Solé Tura, Mercedes Aroz, Arseni Gibert, Rafael Mas y Lluís Medir. / JOAN GUERRERO

Los partidos, contra la prohibición de la consulta sobre la deuda externa

EL PAÍS, Barcelona

Todos los partidos con representación parlamentaria lamentaron ayer que la Junta Electoral Central haya prohibido la celebración de la consulta que la Red por la Abolición de la Deuda Externa pretende realizar el 12 de marzo, jornada electoral. Los representantes de la Red por la Abolición expresaron su intención de celebrar la consulta, a pesar de la prohibición, porque "no es un acto partidista, ni electoral y no interfiere en las elecciones generales". Esta red, que cuenta con el apoyo de más de 1.400 entidades cívicas y ONG, quiere recoger la opinión de los ciudadanos sobre la conveniencia de que el Gobierno español condone las deudas de algunos países del Tercer Mundo con España. La Junta Electoral Central ha decidido impedirla porque entiende que "los principios de reflexión y de regularidad deben presidir el acto de votación".

El candidato de CiU por Barcelona Carles Campuzano considera que la prohibición "es de escándalo y bastante patética", puesto que "la consulta es absolutamente legítima, nacida de la sociedad y con un carácter alternativo". La secretaria de Cooperación del PSC, Lidia Santos, afirmó que "no debería haber ningún inconveniente" para la celebración de la consulta. El presidente de Nuevas Generaciones del PP en Cataluña, José Luis Ayllón, considera que "este tipo de consultas es una oportunidad para que la gente exprese su opinión". El candidato de IC-V, Joan Saura, calificó de "tremendamente injusta" la negativa a la consulta de la deuda externa y añadió que esta resolución es "incomprensible". El secretario de política internacional de ERC, Jesús Maestro, defendió la celebración de la consulta "si se toman las precauciones necesarias" y el responsable de Solidaridad de EUiA, Jaume Botey, se manifestó en el mismo sentido.

Serrat, Marsillach, Espert, Judit Mascó y Vázquez Montalbán, entre los firmantes del manifiesto

72 intelectuales y artistas dan su apoyo a la Entesa de la izquierda catalana para el Senado

ENRIC COMPANYY, Barcelona

Con independencia de cuál sea el partido que el domingo obtenga más diputados, la victoria electoral en Cataluña se medirá también por el resultado del Senado. Esta vez la

izquierda ha formado una candidatura conjunta y con la unión de los votos del PSC, Iniciativa per Catalunya-Verds (IC-V) y Esquerra Republicana (ERC) aspira a derrotar a las candidaturas de Convergència i

Unió (CiU) en las cuatro provincias. El cantante Lluís Llach presentó ayer un manifiesto firmado por 72 profesionales, intelectuales y artistas que "apoyan y celebran" este acuerdo y piden el voto para él.

A la presentación de este manifiesto, que se celebró en la sala Lluís Millet del Palau de la Música, asistieron los 12 candidatos de la Entesa Catalana de Progrés, nombre de la candidatura. El escritor Jordi Coca presentó el acto y Lluís Llach leyó el manifiesto. "Constatamos que los objetivos de la Entesa apuntan claramente a un nuevo horizonte en el autogobierno de Cataluña y en la evolución futura del Estado, solidaria pero no homogénea, capaz de reconocer, respetar y articular debidamente la pluralidad nacional", dice el manifiesto.

La izquierda pretende conseguir 12 de los 16 senadores que se eligen el domingo en Cataluña y formar con ellos un grupo propio que arrebataría a CiU la principal representación de esta comunidad en el Senado. En las anteriores elecciones, el PSC y CiU obtuvieron ocho senadores cada uno. Los principales objetivos de la Entesa son la reforma del Senado para convertirlo en Cámara de representación de las comunidades autónomas, la reforma de la financiación autonómica y la promoción de la pluriculturalidad de España y de convenios entre las autonomías con las que Cataluña tiene lazos históricos, culturales y lingüísticos comunes.

La socialista Mercedes Aroz agradeció en nombre de todos los candidatos que los firmantes del manifiesto hayan querido "poner su prestigio al servicio de la Entesa". Marta Cid, de ERC,

que es candidata por Tarragona, afirmó que el domingo la candidatura de las izquierdas al Senado puede ganar en su demarcación. Y Mercè Rivadulla, de IC-V, candidata por Lleida, explicó que la campaña está permitiendo comprobar que existe entre los electores una demanda de unidad de acción de los partidos de la izquierda catalana.

Entre los firmantes del manifiesto se encuentran los pintores

Francesc Artigau, Albert Ràfols Casamada y Maria Girona; los arquitectos Oriol Bohigas y Santiago Correa; el historiador Josep Fontana; la modelo Judit Mascó; las actrices Núria Espert, y Rosa Maria Sardà; los escritores Josep Maria Benet i Jornet, Paco Candel, Avel·lí Artís Giner, Antoni Puigverd y Manuel Vázquez Montalbán; la pedagoga Marta Mata; las cantantes Maria del Mar Bonet, Marina

Rossell y Guillermina Motta; el economista Fabià Estapé; los cantantes Lluís Llach y Joan Manuel Serrat; los actores Adolfo Marsillach y Enric Majó; los editores Rafael Borràs, Josep Maria Castellet, Jorge Herralde y Joan Grijalbo; los directores de teatro Sergi Belbel, Mario Gas, Lluís Pasqual y Ricard Salvat, y los periodistas Santiago Ramentol, Maruja Torres y Xavier Bru de Sala.

La 'entesa-tu ja m'entens'

PATÉ DE CAMPAÑA

AGUSTÍ FANCELLI

El Senado, mucho, mucho no se entiende, y por eso los catalanes tendemos a agruparnos en *enteses-tu ja m'entens*, que es nuestra manera específica de entender las cosas, para estar representados en esa Cámara y tratar así de entender algo de ella. Lo que más se ha entendido del Senado desde que se fundó hasta ahora es que hay que reformarlo, pues tal como está no es una auténtica Cámara de representación territorial, por más que entienda la Constitución —título III, artículo 69— que sí lo es.

Con el sano propósito de entender algo más sobre este lío y contárselo a ustedes, ayer me fui a un acto convocado en el Palau de la Música por la Entesa Catalana de Progrés, candidatura única de PSC, ERC e IC-Verds para sumar entendederas. En realidad no era un acto para explicar esa candidatura, que eso ya se hizo a su debido tiempo, sino para leer un "manifiesto de suport" de intelectuales a la Entesa, algo consustancial a toda *entesa* que se precie y que, de paso, demuestra que las *enteses* que montamos no se entienden en-

seguida, pues normalmente precisan de un *suport* de gentes expertas en *enteses*, las cuales, por lo general, no ejercen de lampistas o de mujeres de la limpieza, sino de intelectuales, quede bien entendido. ¿A que no saben qué dice ese "manifiesto de suport"? Pues que hay que reformar el Senado para que sea una verdadera Cámara de representación territorial, que es lo mismo que dice el propio programa de la candidatura. Lo cual induce a concluir que las *enteses* presentan una estructura de cebolla: unos se entienden entre sí y otros entienden que se entiendan y se adhieren a su entendimiento, con lo cual todos quedamos *entesos*. Algo así como la *pinya*, el *folre* y las *manilles*, pero en lugar de *anxaneta* culminando la sumatoria, tenemos una candidatura al Senado. *Et voilà!*

Ahora bien, ¿tan poco se entiende el Senado para que siempre se halle bajo ame-

naza de reforma por parte de una *entesa*? Veamos de qué se ha ocupado últimamente esta venerable institución: lo dan por Internet. Entre los asuntos que han quedado pendientes por la disolución de la Cámara, figuran los siguientes: un proyecto de ley para crear el Consejo General de Protésicos Dentales (*sic*), una proposición de ley para modificar otra ley de 1999 —que no debió de hacerse demasiado bien si recién estrenada ya hay que modificarla— por la que se creaba el parque nacional de Sierra Nevada y, en el capítulo de los convenios internacionales, un "Canje de Notas constitutivo de Acuerdo [así, con mayúsculas] entre España y Brunei Darussalam para la supresión de visados". Como ven, todos asuntos de la máxima trascendencia, que no por nada al frente de la institución se halla una mujer-mujer que entiende la tira de cosas como es Esperanza Aguirre. De modo que más vale que nos entendamos para reformar el Senado, aunque en realidad no entendamos nada.